



Ventana

Epidemiológica en

Escuelas de

Enseñanza Media

Municipio de Campana, Provincia de Buenos Aires. Año 2017.

Sedronar

Secretaría de Políticas Integrales
sobre Drogas de la Nación Argentina

Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina
(Sedronar)

Secretario de Estado
Mg. Roberto Moro

Subsecretario de Estrategias de Tratamiento y Prevención
Dr. Roberto Canay

Directora Nacional del Observatorio Argentino de Drogas
Dra. María Verónica Brasesco

Coordinadora de Epidemiología
Dra. Ernestina Rosendo

Procesamiento, análisis y redacción de informe
Lic. Marilén Morales
Lic. Matías Somoza

Abril de 2018

Agradecimientos

El estudio llevado adelante en el Municipio de Campana de la Provincia de Buenos Aires ha requerido del apoyo y del empeño del equipo del Centro de Orientación en Adicciones municipal y de practicantes de la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Luján. Agradecemos el interés y el compromiso mostrado por todos ellos en el estudio. Asimismo, queremos extender el agradecimiento a los estudiantes que participaron respondiendo el cuestionario.

Debemos hacer una mención especial a la Lic. Andrea Gonzalez y al Lic. Eduardo Guzmán del Observatorio de Salud Mental y Adicciones de la Dirección de Prevención de las Adicciones y Promoción de la Salud Mental del Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires por el apoyo y el acompañamiento durante el estudio.

Agradecemos a todos por la confianza depositada en nosotros para implementar esta estrategia metodológica, y esperamos que estos resultados puedan servir para el diseño de acciones preventivas y asistenciales en cada barrio.

INDICE

Introducción.....	3
Marco teórico y diseño metodológico.....	4
Objetivos y metodología	6
Resultados	10
Caracterización de la población encuestada	10
Red vincular y uso del tiempo libre	11
Consumo de sustancia psicoactivas.....	14
Consumo de alcohol.....	14
Consumo de tabaco	20
Consumo de marihuana	20
Consumo de psicofármacos	22
Consumo de otras sustancias psicoactivas	24
Edad de inicio	26
Impacto del consumo	27
Preocupación por el consumo.....	27
Seguridad vial.....	28
Recursos ante la problemática del consumo de sustancias	28
Factores de riesgo y protección.....	29
Razones de consumo.....	29
Presión de pares y tolerancia social	30
Consumo en su entorno cercano.....	33
Accesibilidad.....	35
Percepción de riesgo	36
Conclusiones.....	38

Introducción

La **Dirección Nacional del Observatorio Argentino de Drogas (DNOAD)** se ocupa de la generación y recopilación de información **oportuna, válida y confiable** sobre los distintos aspectos del consumo de sustancias psicoactivas. Esta información es necesaria para la definición de políticas públicas integrales, inclusivas, participativas, acordes a las necesidades de toda la población y basadas en evidencia científica. Un objetivo nodal de la **Sedronar** y el **Observatorio Argentino de Drogas (OAD)** concierne al **fortalecimiento de los observatorios provinciales y municipales** con la finalidad de asegurar la producción y disponibilidad de datos válidos y confiables para la evaluación de la situación local sobre el consumo problemático de sustancias.

Desde esta perspectiva, el objetivo del **OAD** en el marco del programa **Municipios en Acción** consiste en el fortalecimiento de los municipios para el desarrollo de relevamientos sobre la problemática del consumo y sus particularidades. Esta información permite construir diagnósticos locales y la correspondiente formulación de políticas públicas municipales, acordes a las especificidades de sus poblaciones y problemáticas.

En el marco de estos objetivos, el **OAD** capacita a los municipios en la ejecución de estudios para establecer la magnitud, tendencias y características del consumo, identificar poblaciones vulnerables y posibles determinantes de la problemática. En el marco de esta capacitación ocupa un lugar relevante la presentación de una estrategia metodológica en particular, las **Ventanas Epidemiológicas**. La importancia de éstas se funda en la necesidad de construir **información local**, con las especificidades propias de cada caso pero también, a su vez, esta estrategia metodológica impulsa el desarrollo de **competencias locales** en la producción y comprensión de la problemática del consumo. Es decir, la implementación de Ventanas Epidemiológicas implica la incorporación e involucramiento de los diversos agentes y actores de la comunidad.

Marco teórico y diseño metodológico

Marco conceptual

Los estudios a nivel nacional y provincial aportan una mirada general sobre la problemática del consumo de sustancias psicoactivas. Estos estudios son de suma relevancia en la medida en que ofrecen información epidemiológica para realizar un análisis nacional o regional así como también comparar la situación de nuestro país en relación con la de otros países de la región. Sin embargo, es frecuente que a partir de esta mirada situada en lo macro se opaquen o se diluyan las realidades locales. Muchas veces los actores que trabajan a nivel territorial tienen una percepción de la problemática que no concuerda con los diagnósticos nacionales o provinciales, y se preguntan cómo intervenir ante una realidad local que plantea demandas o problemas que deben ser resueltos. En este sentido, la metodología que se intenta construir, apunta a achicar esta brecha y a revalorizar la metodología como conocimiento para la acción.

Teniendo en cuenta la extensión territorial y la heterogeneidad económica, cultural y étnica de la Argentina, resulta necesario impulsar la descentralización y favorecer la participación de actores gubernamentales de diferentes niveles así como también de diferentes organizaciones y grupos comunitarios que puedan dar cuenta de la diversidad territorial, con el fin de adecuar las políticas públicas a la realidad de cada territorio. Se requiere reconocer la presencia de múltiples factores que inciden en la realidad local, como son los factores sociales, económicos, culturales, ambientales y político-institucionales, además de aspectos específicamente relacionados con la oferta y la demanda de drogas y alcohol en la localidad.

El uso de la estrategia de **Ventanas Epidemiológicas** en nuestro país se remonta a mediados de los años ochenta. Desde el Programa de Epidemiología Psiquiátrica del CONICET se implementaron los Centros de Estudios Locales (CEL)¹, que relevaban información relativa al consumo de sustancias legales e ilegales, en comunidades, municipios

¹ SEDRONAR apoyó la creación de 50 CEL distribuidos en todo el territorio argentino, entre los años 1998 y 1999.

y otros aglomerados, mediante modelos de vigilancia epidemiológica de inserción comunitaria. Esta forma de implementar las Ventanas Epidemiológicas significó la incorporación e involucramiento de los agentes responsables de las acciones de prevención y asistencia, tales como profesionales de la salud, de la educación y voluntarios (Míguez, 1998). La construcción de Ventanas Epidemiológicas constituye entonces una **alternativa metodológica de producción de información en el tema de consumo de sustancias**, que incluye la capacitación de los recursos institucionales existentes en los territorios, en tanto productores de información confiable y oportuna.

Abordar la complejidad del consumo de sustancias apelando a la participación y al fortalecimiento de los escenarios y recursos locales, requiere implementar herramientas de la **epidemiología comunitaria**. Este tipo de enfoque ofrece a los actores locales un mayor y mejor conocimiento de la problemática y le sirve de apoyo para la acción y reflexión de sus propias prácticas en la comunidad. A su vez recupera la propia experiencia y conocimiento de las personas ubicadas en la primera línea de atención y prevención del problema. De esta forma, este tipo de investigación implica que los actores comunitarios participen desde el inicio en la recolección de datos y en el análisis de los mismos, luego en las conclusiones y posteriores reflexiones.

En síntesis, las Ventanas Epidemiológicas permiten construir un diagnóstico local con escasa inversión de tiempo, recursos económicos y humanos, mediante la **construcción colectiva de la información** sobre la situación de consumo de sustancia psicoactivas. Con el propósito de aportar elementos que permitan la reflexión de las problemáticas asociadas al consumo de sustancias y la posterior planificación de políticas y estrategias de intervención a nivel local.

Desde este enfoque, el **OAD-SEDRONAR** ha realizado numerosas Ventanas Epidemiológicas en centros de Salud durante el período 2010-2017, y durante los años 2014 y 2015 se llevaron adelante Estudios Locales sobre consumo y accesibilidad, basados en los mismos principios de participación y fortalecimiento de los recursos locales. En la actualidad, el OAD continúa con el desarrollo de esta

estrategia metodológica, buscando ampliar a todo el territorio nacional la construcción de diagnósticos locales tanto a nivel nacional como municipal. Por tal razón no sólo fomenta la implementación de ventanas epidemiológicas en áreas de salud, sino también en el sector educativo y otras áreas programáticas donde se busque aplicar –o se esté aplicando- un programa de prevención o reducción del consumo de sustancias.

En esta oportunidad se ha realizado el estudio de Ventana Epidemiológica en **escuelas de enseñanza media**, este es un sector privilegiado para llevar adelante este tipo de estudio, ya que constituye un recurso muy importante en la definición de acciones preventivas; a partir de la detección del riesgo de iniciación y de abuso de consumo de sustancias, de aquellos jóvenes escolarizados que no necesariamente participan del consumo, o bien participan pero no han alcanzado patrones de adicción. En este sentido, este tipo de estudio permite analizar las creencias, normas, prácticas y representaciones inductoras o legitimadoras del abuso de sustancias.

Objetivos y metodología

Objetivo

- Establecer la **magnitud** y **características** de las problemáticas vinculadas al consumo y abuso de sustancias psicoactivas en estudiantes de enseñanza media en las escuelas o colegios del municipio de Campana en la provincia de Buenos Aires.

Objetivos específicos

- Estimar la prevalencia de vida, año y mes del consumo de sustancias psicoactivas.
- Describir las modalidades de consumo de sustancias psicoactivas de los estudiantes.
- Identificar las expectativas y creencias sobre la temática en los jóvenes escolarizados.

- Caracterizar aspectos relativos a la vida cotidiana y las relaciones sociales de los estudiantes de enseñanza media.
- Comprometer y sensibilizar a los miembros de la comunidad y de la educación en la problemática.
- Diseñar herramientas adecuadas para el registro sistemático de la información
- Conformar equipos de trabajo interdisciplinario para el análisis y abordaje de la problemática del consumo.

Diseño de investigación

El estudio Ventanas Epidemiológicas en centros educativos es una investigación cuantitativa, de tipo descriptivo-transversal. La información fue recogida a través de un cuestionario estructurado, auto-ministrado, anónimo y voluntario.

Población

Estudiantes de enseñanza media de los centros educativos del municipio de Campana.

Muestra

En este tipo de estudios fundados en un diagnóstico-comunitario, no es necesario recurrir a métodos que sean probabilísticos y representativos. En estos casos se toman a las unidades poblacionales de forma completa (población escolar de enseñanza media), bajo los términos de lo que se denomina **muestras intencionales**, las cuales tienen por objetivo -en nuestro marco de trabajo- dar sólo referencia a los grupos, personas o instituciones que son destinatarios de acciones preventivas y/o asistenciales. En este sentido, se confeccionó un muestreo intencional de jóvenes que estén cursando el nivel de enseñanza media del municipio de Campana. Se seleccionaron para ésto diez establecimientos educativos en total, siete correspondientes a barrios periféricos de la ciudad con alto grado de vulnerabilidad social y tres establecimientos de mayor matrícula de la ciudad.

La muestra quedó conformada por 10 escuelas medias del sector público de la ciudad de Campana. Luego en cada uno de los establecimientos, se seleccionó en forma aleatoria un mínimo de un curso por año y turno, para que en cada escuela sean encuestados todos los cursos -de primero a sexto año- y los turnos correspondientes a cada escuela (mañana y tarde). Por último en cada uno de los cursos se encuestó a todos los estudiantes presentes.

En este sentido, por las características propias de la muestra, los resultados del estudio tendrán un alcance local y no podrán ser extrapolados más allá de la población a la que refieren. De todas formas, este tipo de muestra permite describir de forma exhaustiva a la población que están destinadas las acciones preventivas y, fundamentalmente, los datos que se obtengan serán de suma relevancia para los actores involucrados en el proceso de diagnóstico.

Instrumento

Se elaboró un cuestionario estructurado con 79 preguntas. Para la construcción del instrumento se tomó como antecedente la Sexta Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza Media sobre consumo de sustancias psicoactivas (OAD-SEDRONAR, 2014). Los estudiantes completaron el formulario de forma personal, anónima y privada. La duración del llenado fue aproximadamente 30 minutos.

Dimensiones del cuestionario:

- Socio-demográfica
- Usos del tiempo libre y red vincular
- Factores de riesgo y protección
- Consumo de sustancias psicoactivas
- Percepción del propio consumo
- Consumo de sustancias psicoactivas en el entorno
- Impacto debido al consumo de sustancias
- Identificación de recursos asistenciales y preventivos
- Nivel de información

Trabajo de campo

El trabajo de campo se realizó durante los meses de agosto a diciembre de 2017. El equipo técnico del OAD capacitó a los referentes del municipio para la realización del relevamiento. El equipo del municipio se encargó de la coordinación del trabajo y el equipo del OAD del seguimiento y supervisión del mismo.

Carga y procesamiento de datos

La carga de datos fue realizada por el equipo técnico del municipio a través de un sistema de carga web diseñado en la plataforma Lime Survey. Posteriormente, la base de datos generada se exportó a SPSS, y el equipo técnico del OAD se encargó de su análisis.

Implementación de ventanas epidemiológicas en las escuelas de Campana

El estudio Ventanas Epidemiológicas en centros educativos se llevó a cabo en el municipio de Campana, Provincia de Buenos Aires. El mismo se realizó a partir de la articulación entre el Observatorio Argentino de Drogas de la Sedronar y el Centro de Orientación en Adicciones municipal, articulando con practicantes de la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Luján (UNLu) que colaboraron con el trabajo de campo.

Por último, el OAD contribuyó a que el municipio de Campana produzca datos propios, válidos y confiables, que aporten a la evaluación de la situación local. Con el propósito de ampliar la mirada y pensar nuevas intervenciones y repensar las acciones ya realizadas, continuando en el camino de la articulación y fortalecimiento de redes ya establecidas.

Resultados

Caracterización de la población encuestada

Se encuestó a un total de 1.373 personas; de éstas, el 51,9% fueron mujeres y el 44,9% varones (3,3% sin dato). En cuanto a la distribución por edad, un 43,8% tiene 14 años o menos, un 30,5% entre 15 y 16 años y un 20,5% tiene 17 años y más (5,1% sin dato). Respecto a la jornada de estudio el 76,3% de los estudiantes asiste al turno mañana, mientras que el 21,4% al turno tarde y el 2,3% cursa en el horario vespertino. La mayoría de los encuestados está cursando los primeros años del nivel medio -un 61,7% entre el primer y el tercer año- mientras que para los años superiores el porcentaje de estudiantes encuestados desciende a medida que se incrementa el año de cursada (Tabla 4).

Tabla 1. Distribución de la población encuestada según género.

Género	Personas	%
Femenino	712	51,9
Masculino	616	44,9
Sin dato	45	3,3
Total	1373	100

Tabla 2. Distribución de la población encuestada según grupo de edad.

Grupo de edad	Personas	%
14 años y menos	602	43,8
15 a 16 años	419	30,5
17 años o más	282	20,5
Sin dato	70	5,1
Total	1.373	100

Tabla 3. Distribución de la población encuestada según jornada de estudio.

Jornada de estudio	Personas	%
Mañana	1.048	76,3
Tarde	294	21,4
Vespertino	31	2,3
Total	1.373	100

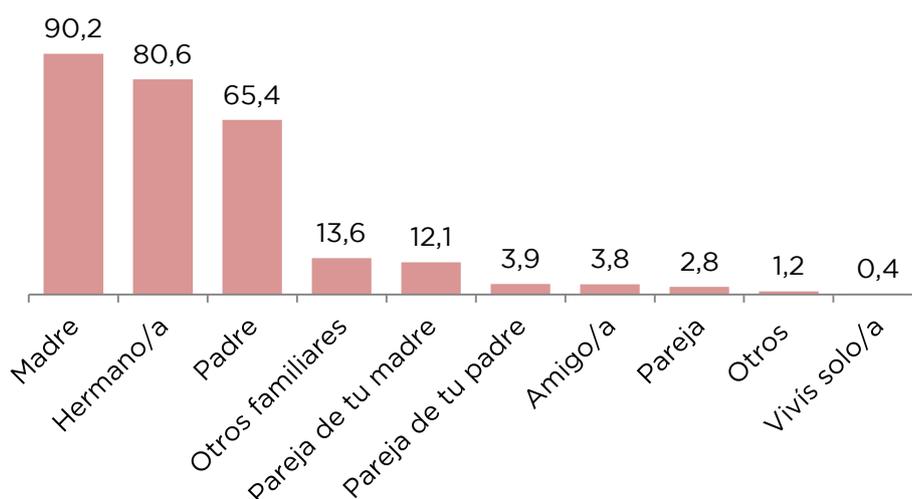
Tabla 4. Distribución de la población según año de cursada

Año de cursada	Personas	%
1er / 7mo año	271	19,7
2do / 8vo año	298	21,7
3ro / 9no año	279	20,3
4to / 10mo año	199	14,5
5to / 11vo año	168	12,2
6to / 12vo año	158	11,5
Total	1.373	100

Red vincular y uso del tiempo libre

En cuanto a las personas con las que viven los encuestados, la mayoría mencionó vivir con su mamá (90,2%), luego con sus hermanos (80,6%) y su papá (65,4%). En menor medida señalaron vivir con otros familiares (13,6%) y con la pareja de la madre (12,10%). Asimismo, al analizar estos datos según la cantidad de opciones seleccionadas por los encuestados, la mayoría vive con dos personas o más (90,9%) y sólo el 8,4% vive acompañado por una persona. Es decir que la mayoría de los estudiantes vive con su grupo familiar más o menos ampliado.

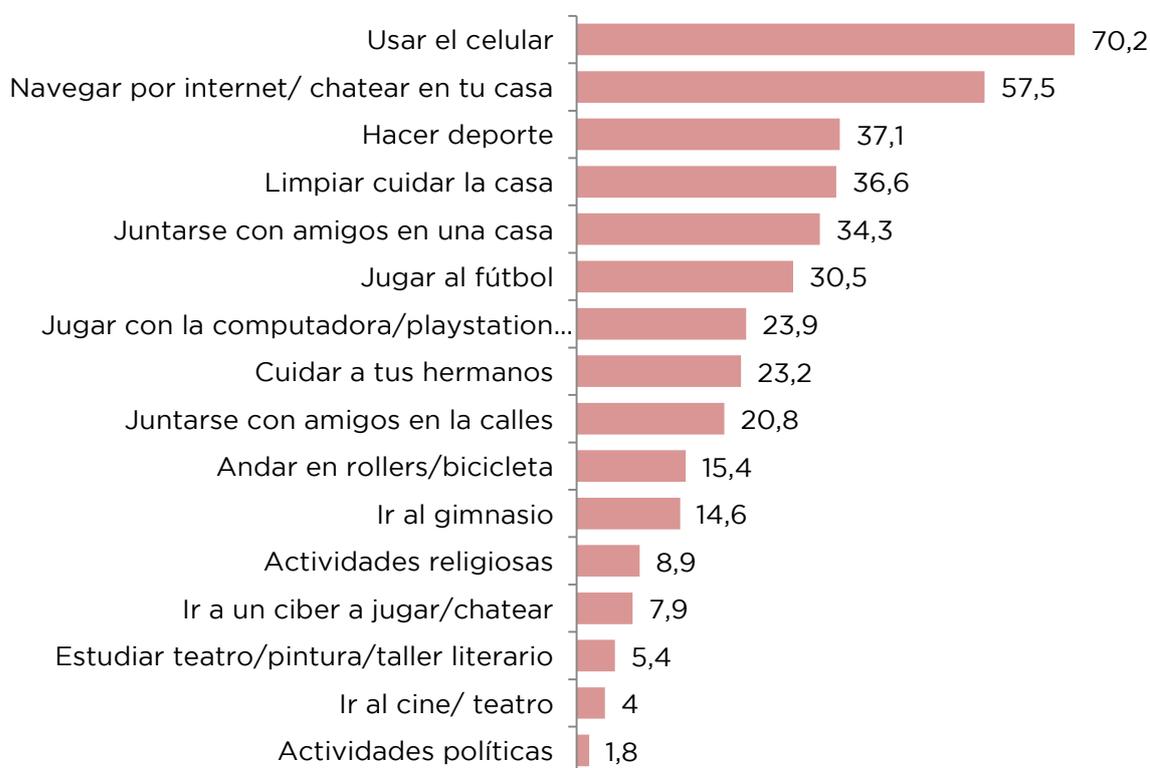
Gráfico 1: % Personas con las que viven. N=1.373



A los fines de indagar sobre el uso del tiempo libre, se les preguntó a los estudiantes sobre las actividades que realizan por fuera del horario escolar, y se observa un rol preponderante de las nuevas tecnologías.

En este sentido, el 70,2% de los estudiantes encuestados manifestó usar habitualmente el celular, haciendo uso de aplicaciones tales como Whatsapp, Instagram, Snapchat, entre otras y en menor medida manifestaron navegar por internet (57,5%). Un 37,1% habitualmente hace deportes, un 36,6% se ocupa de las tareas hogareñas (limpiar y/o cuidar la casa) y un 34,3% mencionó también juntarse con amigos en su casa. Es destacable, que muy pocos jóvenes encuestados realizan actividades artísticas, culturales y políticas. Por otro lado también se les preguntó si trabajan además de estudiar, y el 14,5% refirió hacerlo.

Gráfico 2: % Actividades que realiza habitualmente. N=1.373



También se indagaron los lugares en los que pasan la mayor parte de su tiempo libre, y en consonancia con lo señalado anteriormente, los estudiantes refirieron pasar la mayor parte del tiempo en el ámbito privado; un 81,2% dijo estar en su casa, y en menor medida, 42,2%, en casa de amigos. Un 17,8% dijo pasar gran parte del tiempo libre en la calle y un 15,3% refirió pasarlo en el club.

Gráfico N°3: % Lugares donde pasa la mayor parte del tiempo. N=1.373



Por último se les preguntó acerca de los recursos vinculares en el momento de resolver un problema o alguna situación que fuera angustiante para el encuestado; la mayoría de los estudiantes afirmó, ante estas situaciones, hablar con su madre (32,8%). Es destacable que el 23,5% de los estudiantes manifestaron no hablar con nadie y algo menos del 2% no tiene con quién hablar.

Gráfico 4: % Personas a quienes recurren cuando tienen un problema o situación angustiante. N=1.373



Consumo de sustancia psicoactivas

En el presente apartado se analizan las tasas de consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes que participaron del estudio según tipo de sustancia, género y grupo de edad.

Los indicadores utilizados para el análisis fueron los siguientes:

- **Prevalencia de vida:** refiere al porcentaje de la población encuestada que consumió una determinada sustancia al menos alguna vez en su vida.
- **Prevalencia de año (consumo reciente):** porcentaje de la población encuestada que consumió determinada sustancia al menos una vez en el último año. Se considera a este indicador el más adecuado para analizar el consumo de sustancias ilícitas o de uso indebido.
- **Prevalencia de mes (consumo actual):** porcentaje de la población encuestada que declaró consumir determinada sustancia al menos una vez en los últimos 30 días. Se considera a este indicador como el más pertinente para analizar el consumo de sustancias legales.

Consumo de alcohol

El alcohol es la sustancia que presentó las mayores prevalencias de consumo entre los estudiantes encuestados. Al analizar por género, las mujeres registran prevalencias de consumo levemente superiores a los varones. Por otro lado, al desagregar por grupo de edad, se evidencia que el consumo se incrementa a medida que aumenta la edad, encontrándose las prevalencias más elevadas en el grupo de 17 años o más. Cabe señalar que las diferencias más pronunciadas en las tasas de consumo se observan entre el grupo de 14 años o menos y el de 15 y 16 años que entre este último y el de 17 años y más.

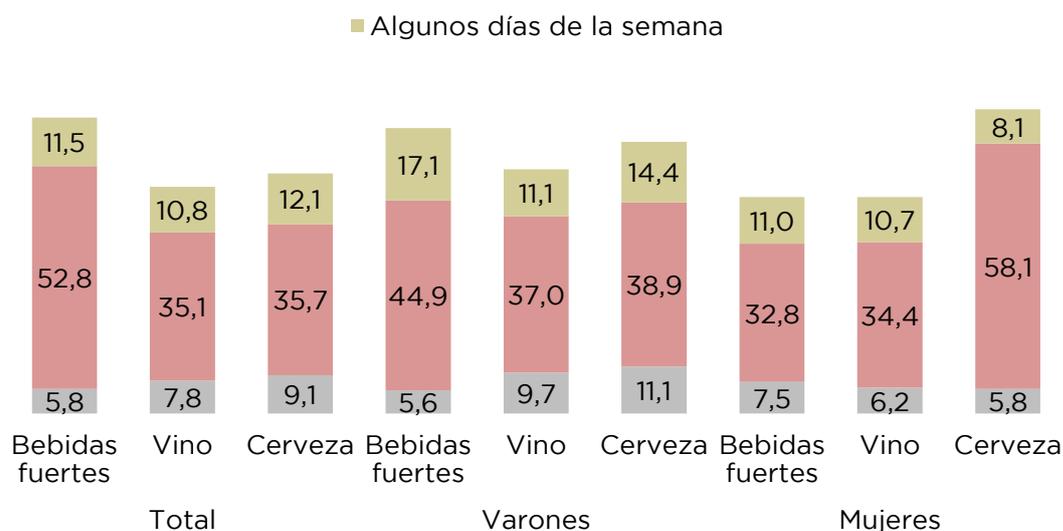
Tabla 5: % Prevalencias de vida, año y mes de consumo de alcohol según género y edad. N=1.373

Alcohol		Mes		Año		Vida	
		Personas	%	Personas	%	Personas	%
Género	Varones	216	35,1	281	45,6	361	58,6
	Mujeres	308	43,3	394	55,3	480	67,4
Grupo de edad	14 años y menos	141	23,4	193	32,1	263	43,7
	15 a 16 años	222	53,0	277	66,1	323	77,1
	17 años o más	151	53,5	192	68,1	242	85,8
Total		538	39,2	697	50,8	869	63,3

Tipo de bebida consumida y modalidad de consumo de alcohol

A los estudiantes que declararon consumo actual de alcohol se les preguntó por el tipo de bebida consumida y la frecuencia de su consumo. Así las bebidas fuertes o tragos combinados² fueron las más consumidas en el último mes (70,1%). En menor medida manifestaron consumir cerveza (56,9%) y vino (53,7%). Los estudiantes principalmente declararon consumir los fines de semana cualquiera sea la bebida analizada. Sin embargo, se observó que la mayor proporción de consumo durante los fines de semana se presentó con las bebidas fuertes (52,8%) y la mayor frecuencia de consumo diario se observó con la cerveza (9,1%).

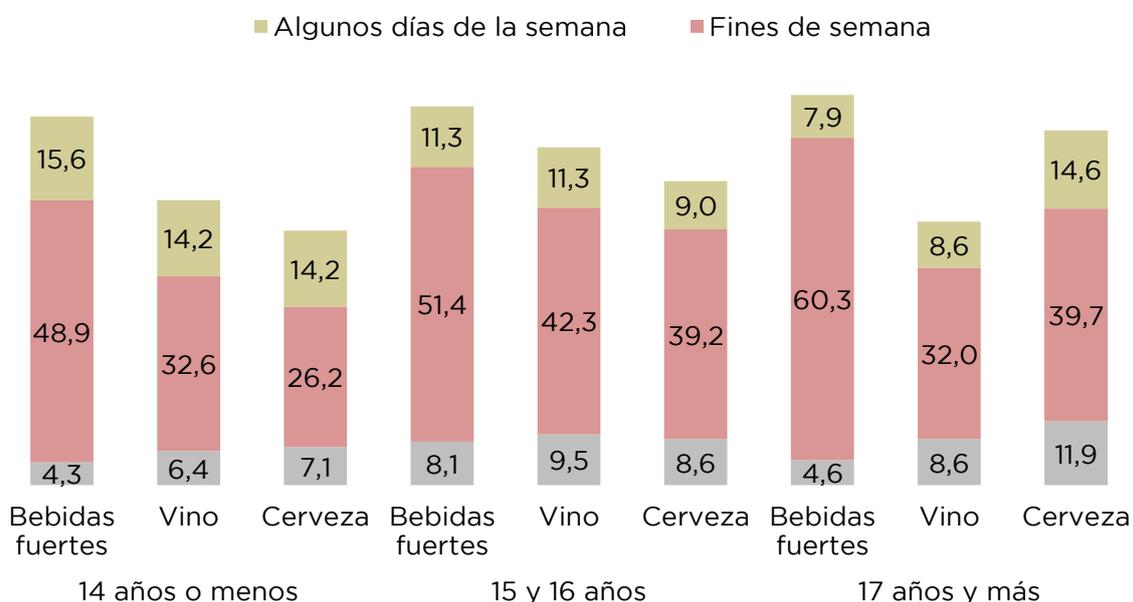
Gráfico 5: % Frecuencia de bebida consumida por tipo de bebida y género. Estudiantes que consumieron en el último mes. N=538



² Entre éstas se incluye whisky, vodka, ron, fernet u otras.

Por otro lado, al analizar el tipo de bebida consumida según grupo de edad, se observa que las bebidas fuertes fueron las más consumidas durante el último mes en todos los grupos analizados. Es destacable que el consumo de cerveza se incrementa con la edad, encontrándose la proporción más alta en los estudiantes de 17 años y más. Por su parte, los estudiantes de 15 y 16 años declararon consumir en mayor medida vino en relación con los demás grupos etareos. Cabe señalar que el consumo se realiza principalmente los fines de semana cualquiera sea la edad.

Gráfico 6: % Frecuencia de bebida consumida por tipo de bebida y grupo de edad. Estudiantes que consumieron en el último mes. N=538



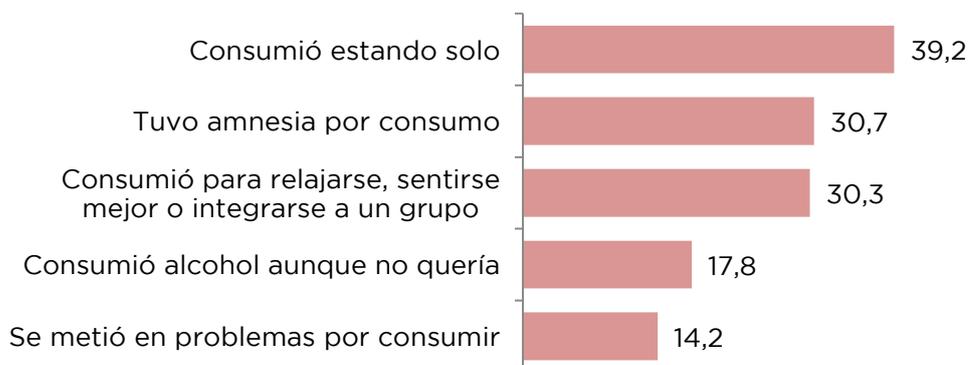
Consumo problemático de alcohol

Por las características propias de este estudio y la necesidad de diseñar un instrumento de recolección breve, la escala CRAFFT (desarrollada para diagnosticar el abuso de sustancias en adolescentes) se abrevió a cinco indicadores -responden sólo los estudiantes que consumieron alcohol durante el último año- a los fines de dar cuenta de la presencia o no de posibles problemas asociados al consumo de alcohol.

De los 697 estudiantes que refirieron consumo durante los últimos 12 meses, el 39,2% consumió alguna vez estando solo, un 30,7% tuvo

amnesia atribuida al consumo y el 30,7% consumió para relajarse, sentirse mejor consigo mismo o integrarse a un grupo.

Grafico 7: % Respuestas positivas a cada uno de los indicadores de consumo problemático de alcohol. Estudiantes que consumieron alcohol durante los últimos 12 meses. N=697



Se observan algunas particularidades al analizar los resultados según género. Por un lado, las mujeres –en mayor medida que los hombres– con consumo anual de alcohol, manifestaron que olvidaron lo que hicieron al consumirlo, siendo 35% para éstas y 23,8% en varones. Mientras que los varones declararon en mayor medida que las mujeres, que consumieron estando solos y que consumieron aunque no querían hacerlo.

Al analizar según edad, en casi todas las situaciones de consumo perjudicial o de riesgo se observa que la proporción de respuestas positivas aumenta a medida que se incrementa la edad. Cabe señalar que las diferencias más pronunciadas se encuentran entre el grupo de 14 años o menos y entre el de 15 y 16 años, mientras que entre este último y el de 17 años y más las proporciones de respuestas positivas son similares. Sin embargo, es destacable que un 19,7% de los estudiantes de 14 años o menos que consumieron alcohol durante el último año declararon que consumieron aunque no querían hacerlo, mientras que para los estudiantes de 15 años y más fue alrededor del 16% y 17%. Cabe señalar que este último dato, más que un indicador que señala la pérdida de control sobre el consumo podría estar indicando la presión que ejerce el grupo de pares al iniciarse en el consumo de alcohol en edades tempranas.

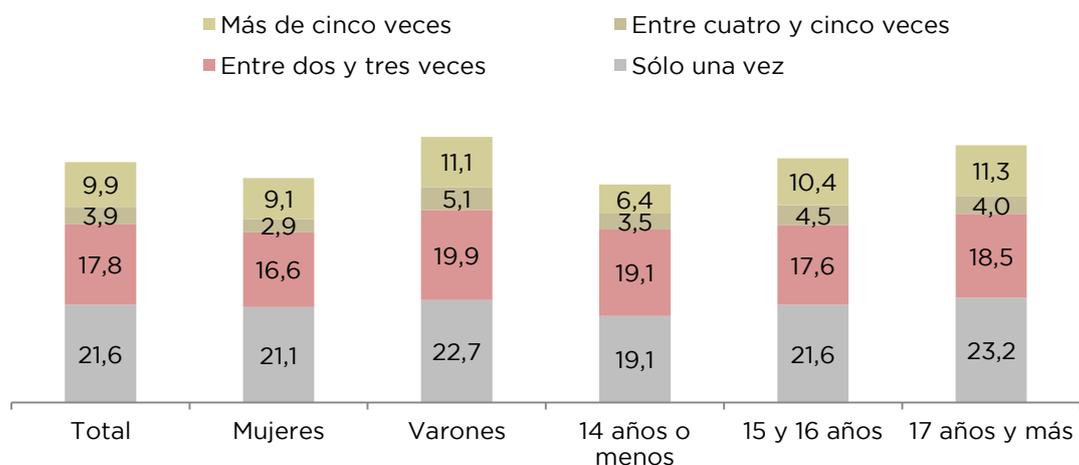
Tabla 6: Respuestas positivas a cada uno de los indicadores de consumo problemático de alcohol según género y edad. Estudiantes que consumieron alcohol durante los últimos 12 meses. N=697.

Indicadores	Total	Mujeres	Varones	14 años o menos	15 y 16 años	17 años y más
Consumo estando solo	39,2	35,8	43,8	36,3	40,4	40,6
Amnesia por consumo	30,7	35,0	23,8	24,4	32,5	37
Consumo para relajarse, sentirse mejor o integrarse al grupo	30,3	31,0	29,2	24,9	31	35,4
Consumo de alcohol aunque no quería	17,8	16,0	19,2	19,7	16,2	16,7
Meterse en problemas por consumir	14,2	14,2	13,9	9,3	16,6	16,1

Por otro lado se utilizó un indicador que mide el consumo problemático a partir de la cantidad consumida en exceso, entendiéndose por ésta a la ingesta de alcohol en una misma ocasión de dos litros de cerveza o más; un litro de vino o más; o cuatro medidas o más de bebidas fuertes o tragos combinados. Según la literatura especializada, estas medidas de alcohol corresponden a altos niveles de intoxicación que pueden acarrear efectos negativos tanto a la persona que ingiere como a terceros.

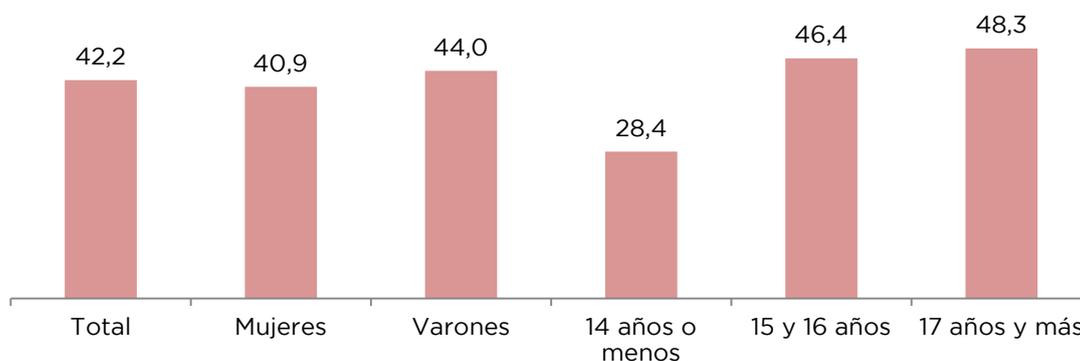
Así, a los 538 estudiantes que consumieron alcohol durante el último mes se les preguntó cuántas veces, en los últimos 15 días, consumieron las cantidades referidas en el párrafo anterior en una misma salida. Alrededor del 60% de los encuestados con consumo actual de alcohol presentó esta modalidad de consumo. El 21,6% registró consumo episódico excesivo una sola vez durante los últimos 15 días, 17,8% entre dos y tres veces. Cabe señalar que casi un 10% de los consumidores de mes ingirieron de modo abusivo alcohol más de cinco veces en los últimos 15 días. Por otro lado, al analizar según género se observa que los varones registran un consumo episódico excesivo levemente superior en relación con las mujeres, siendo 49,7% y 58,8%. Mientras que al analizar según la edad, se observa que el consumo abusivo aumenta a medida que se incrementa la edad.

Gráfico 8: % Frecuencia de consumo episódico excesivo de alcohol en los últimos 15 días según género y edad. Estudiantes con consumo de alcohol durante los últimos 30 días. N=538



A su vez, a los encuestados con consumo actual de alcohol también se les preguntó cuántos días durante el último mes tomaron más de la cuenta o se emborracharon; un 42,2% refirió haberse alcoholizado en dicho período. No se observan diferencias significativas según género, mientras que al diferenciar según edad, se observa que la declaración de borrachera se incrementa a medida que aumenta la edad. Es destacable que la diferencia más pronunciada se registra entre el grupo de edad de 14 años o menos y el de 15 a 16 años, y mientras la proporción de declaración de borrachera se estabilizan entre este último y el de 17 años y más. Por su parte, el promedio de días que los estudiantes declararon haber tomado de más fue alrededor de dos días al mes, cualquiera sea el género y la edad del encuestado.

Gráfico 9: % de estudiantes que se emborracharon al menos una vez al mes en consumidores actuales. N=538.



Consumo de tabaco

El tabaco es la segunda sustancia más consumida entre los jóvenes encuestados, las mujeres registran prevalencias de vida, año y mes levemente superiores a los varones. Al desagregar por grupo de edad, se observa que el consumo de tabaco aumenta a medida que se incrementa la edad. Es destacable que las diferencias más significativas se observan entre las tasas de consumo del grupo de 14 años o menos y el de 15 y 16 años.

Tabla 7. Prevalencias de vida, año y mes de consumo de tabaco según género y edad. N=1.373

Tabaco		Mes		Año		Vida	
		Personas	%	Personas	%	Personas	%
Género	Varones	69	11,2	101	16,4	169	27,4
	Mujeres	96	13,5	147	20,6	230	32,3
Grupo de edad	14 años y menos	47	7,8	63	10,5	98	16,3
	15 a 16 años	66	15,8	107	25,5	168	40,1
	17 años o más	53	18,8	79	28,0	136	48,2
Total		170	12,4	256	18,6	415	30,2

Consumo de marihuana

La marihuana se ubicó como la tercera sustancia más consumida entre los estudiantes encuestados. Así, el 15,1% de los estudiantes consultados la consumió alguna vez en la vida, un 10,3% lo hizo al menos una vez durante el último año y un 7,2% consumió marihuana al menos una vez durante el último mes. Cabe señalar que tanto varones como mujeres evidencian tasas de consumo similares, ya sea alguna vez en la vida, durante el último año y mes. Al igual que lo señalado para alcohol y tabaco, el consumo de marihuana aumenta a medida que se incrementa la edad, encontrándose las prevalencias de consumo más altas en el grupo de 17 años o más. En este sentido, un 11,7% de los estudiantes de 17 años y más consumieron marihuana durante el último mes; 9,5% entre jóvenes de 15 y 16 años, mientras que el grupo de 14 años y menos sólo un 3,7% declaró consumo de mes.

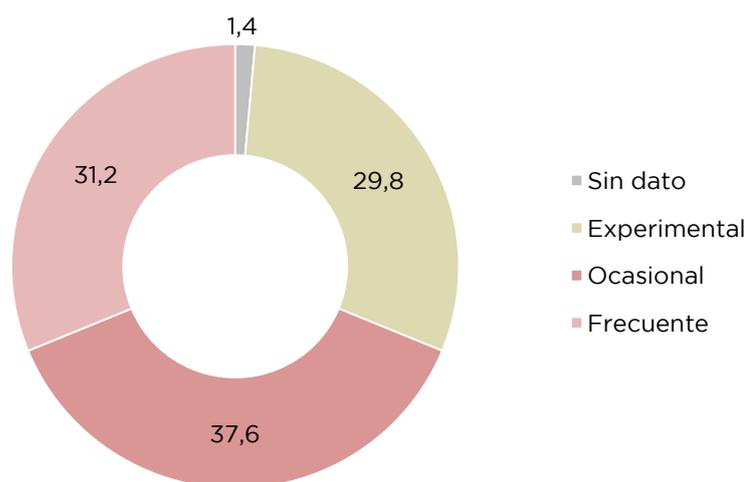
Tabla 8. Prevalencias de vida, año y mes de consumo de marihuana según género y edad. N=1.373

Marihuana		Mes		Año		Vida	
		Personas	%	Personas	%	Personas	%
Género	Varones	52	8,4	69	11,2	103	16,7
	Mujeres	44	6,2	67	9,4	94	13,2
Grupo de edad	14 años y menos	22	3,7	33	5,5	38	6,3
	15 a 16 años	40	9,5	55	13,1	82	19,6
	17 años o más	33	11,7	46	16,3	79	28,0
Total		99	7,2	141	10,3	208	15,1

Modalidades de consumo de marihuana

A los 141 estudiantes que declararon consumir marihuana durante el último año se les preguntó por la frecuencia en que lo hacen. En este sentido, el 37,6% de los estudiantes con consumo de marihuana manifestó un uso ocasional (consumieron algunas veces en el último año o en el último mes) y el 31,2% declaró un consumo frecuente (consumieron algunas veces en la semana o diariamente). En menor medida, un 29,8% refirió un consumo experimental (consumieron una sola vez en el último año).

Gráfico 10. % Frecuencia de consumo de marihuana en estudiantes que consumieron durante los últimos 12 meses. N=141

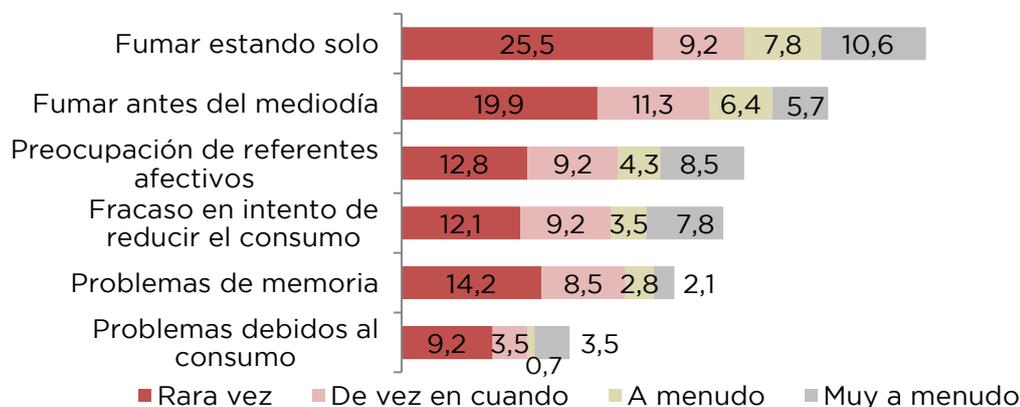


En el cuestionario también se aplicó la escala CAST, la cual toma como base los criterios de abuso de sustancias del DSM IV y a partir de seis

preguntas indaga sobre cuántas veces el estudiante ha fumado marihuana antes del mediodía, si lo ha hecho estando solo, si ha tenido problemas de memoria al fumar, si algún familiar o amigo le ha sugerido que debería reducir el consumo, si ha intentado reducirlo y no ha podido, o si ha tenido algún problema a causa del consumo de marihuana.

En primer lugar, es destacable que las respuestas positivas se concentraron principalmente en la opción “rara vez”. Por su parte, el criterio más frecuente entre los 141 encuestados que refirieron consumo de marihuana en el último año fue el fumar estando solo o solo/a (53,2%), seguido por fumar antes del mediodía (43,3%), y en menor medida referentes afectivos le han manifestado preocupación por su consumo (34,8%). Luego, un 32,6% manifestó que fracasó en intentar reducir su consumo, un 27,7% refirió que tuvo problemas de memoria por fumar marihuana y un 17% tuvo problemas debido a su consumo.

Gráfico 11. % Presencia de indicadores de abuso de marihuana según frecuencia en estudiantes que consumieron durante los últimos 12 meses. N=141



Consumo de psicofármacos

Respecto al consumo de psicofármacos, el 6,6% de los encuestados consumió alguna vez en la vida, el 4,2% consumió al menos una vez durante el último año y el 2,6% declaró que usó psicofármacos en el último mes (36 estudiantes). Tanto varones como mujeres declararon consumir en la misma proporción psicofármacos. Por su parte, al desagregar por grupo de edad, se observa el mismo comportamiento señalado anteriormente, es decir, el consumo aumenta a medida que

se incrementa la edad. Sin embargo cabe señalar, que no se observan diferencias marcadas en el consumo durante el último mes en los tres grupos analizados.

Tabla 8. Prevalencias de vida, año y mes de consumo de psicofármacos según género. N=1.373

Psicofármacos		Mes		Año		vida	
		Personas	%	Personas	%	Personas	%
Género	Varones	17	2,8	26	4,2	42	6,8
	Mujeres	17	2,4	30	4,2	45	6,3
Grupo edad	14 años y menos	13	2,2	20	3,3	29	4,8
	15 a 16 años	10	2,4	17	4,1	33	7,9
	17 años o más	8	2,8	15	5,3	21	7,4
Total		36	2,6	58	4,2	91	6,6

Tipo de psicofármacos y modo de administración

De los 91 encuestados que declararon consumir psicofármacos alguna vez en la vida, el 47% manifestó que consumió tranquilizantes, casi el 21% no sabe qué tipo de psicofármaco consumió, un 19% declaró que consumió tranquilizantes y antidepresivos, y el 11% consumió sólo éstos últimos. Resulta importante destacar que más de la mitad de los estudiantes que consumieron psicofármacos alguna vez en la vida lo hicieron por su cuenta (58%), ya sea porque lo tomaron por su cuenta o primero se lo recetaron y luego lo tomaron por su cuenta, y en menor medida refirieron haberlos consumido por indicación médica (37%).

Gráfico 12. % Encuestados que consumieron psicofármaco según tipo de psicofármaco consumido. N=91

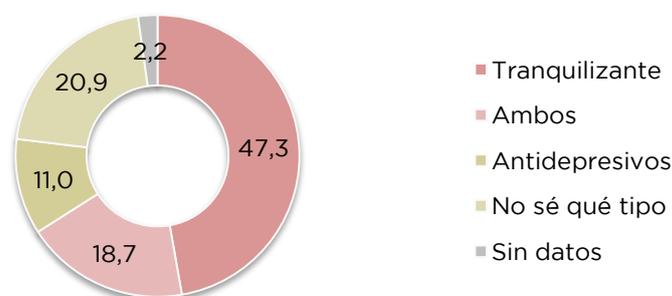


Gráfico 13. % Encuestados que consumieron psicofármacos según forma de administración. N=91.



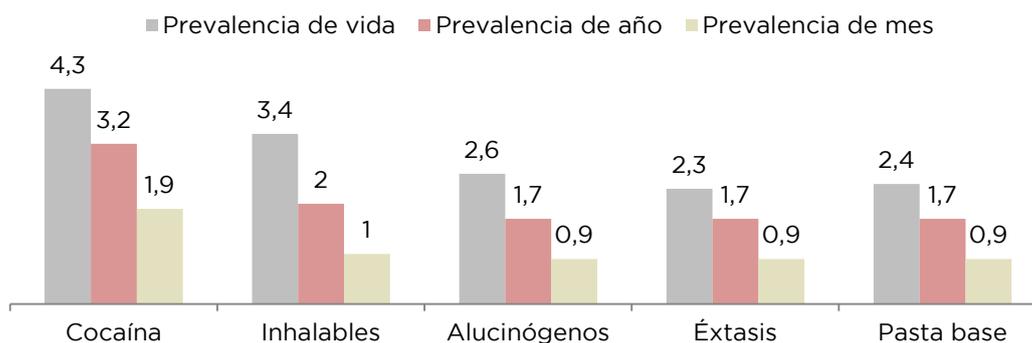
De los 53 estudiantes que consumieron sin prescripción médica, 14 obtuvieron los medicamentos por medio de un amigo y otros 14 de la calle. Ocho estudiantes refirieron que se los dio un familiar y 6 adquirieron los psicofármacos en una farmacia sin receta. Por último, 6 manifestaron que los adquirieron de otra forma, entre ellas mencionan el ámbito doméstico, ya sea porque los encontraron en la casa o se los quitaron a un familiar sin permiso. Finalmente, de los 43 estudiantes que obtuvieron los psicofármacos con receta (aunque luego los haya continuado consumiendo sin receta), la mayoría lo hizo a través de un médico clínico (17 encuestados) y por un psiquiatra (13 encuestados).

Consumo de otras sustancias psicoactivas

El estudio evidenció consumo de otras sustancias psicoactivas como cocaína, éxtasis, inhalables, solventes y otras. Estas sustancias presentaron prevalencias de vida inferiores que no superan al 4%.

De estas otras sustancias psicoactivas registradas, la más frecuente fue la cocaína, con una prevalencia de vida de 4,3%, de año del 3,2% y de mes del 1,9%. Luego los inhalantes y solventes, los alucinógenos, el éxtasis y la pasta base/paco presentaron prevalencias de consumo similares.

Gráfico 14. Prevalencia de vida, año y mes según sustancia. N=1.373



Por último, al analizar según género no se observan diferencias significativas en las tasas de consumo de las sustancias analizadas. Mientras que al desagregar por edad, el grupo de 15 y 16 años registró prevalencias de consumo levemente superiores de cocaína, éxtasis y pasta base/paco en relación a los demás grupos analizados. Mientras que para los alucinógenos el grupo de 15 y 16 años como el de 17 años y más presentaron magnitudes similares de consumo. Finalmente, las prevalencias de consumo de solventes e inhalantes fueron similares en los tres grupos analizados.

Tabla 9. Prevalencia de vida, año y mes de consumo de sustancias según género y grupos de edad. N=1.373

Sustancia		Mujeres	Varones	14 años o menos	15 y 16 años	17 años y más
Inhalantes	Mes	0,7	0,8	1,0	1,2	0,4
	Año	1,4	1,6	1,8	1,9	1,1
	Vida	2,8	3,7	2,8	4,3	2,8
Cocaína	Mes	1,1	2,4	1,5	2,4	1,8
	Año	2,7	3,4	1,7	5,3	3,2
	Vida	3,4	4,9	1,8	7,2	5,0
Pasta Base/ Paco	Mes	0,6	1,1	0,2	1,9	0,4
	Año	1,0	2,3	1,5	2,6	0,4
	Vida	1,4	3,4	2,0	4,1	0,4
Éxtasis	Mes	0,7	1,0	0,7	1,4	0,7
	Año	1,4	1,8	1,0	3,1	1,1
	Vida	1,5	2,8	1,2	3,6	1,8
LSD	Mes	0,8	1,1	0,2	1,9	1,1
	Año	1,7	2,4	0,5	3,1	2,8
	Vida	2,2	3,1	0,7	3,6	4,3

Edad de inicio

En este apartado se presenta la edad en que probaron por primera vez las sustancias consumidas por los estudiantes encuestados.

Como se observa en la tabla siguiente, el alcohol fue la sustancia que, en promedio, los estudiantes encuestados consumieron más tempranamente (alrededor de los 13 años). Luego, le siguen el tabaco, los psicofármacos, la marihuana y la cocaína, cuyos promedios de edad de inicio se ubicaron en torno a los 14 años. En términos generales, cabe señalar que el promedio de edad de inicio en los estudiantes encuestados se situó entre los 13 y 15 años, cualquiera sea la sustancia que se considere.

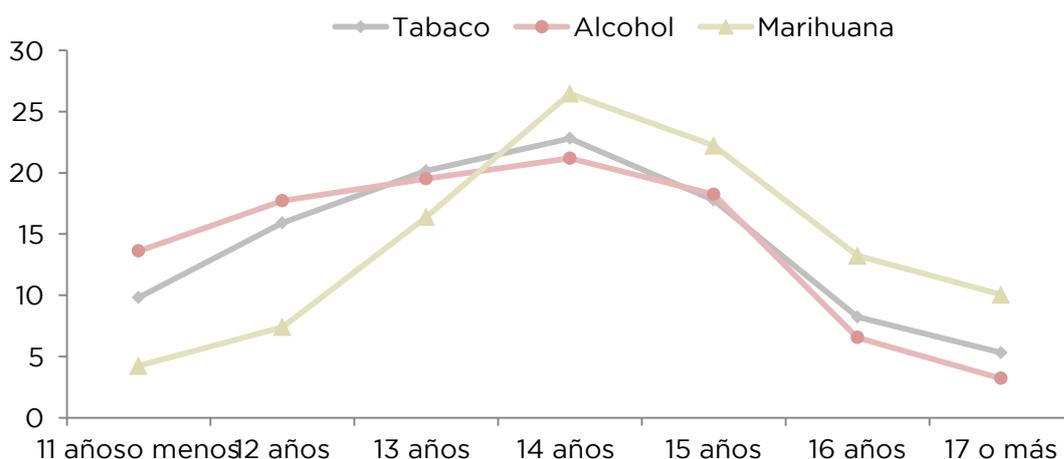
Tabla 10. Promedio de edad de inicio según sustancia.³

Sustancia	Media	Desvío Estándar
Alcohol	13,3	2,2
Tabaco	13,6	1,9
Psicofármacos	13,8	2,0
Marihuana	14,3	1,7
Cocaína	14,4	1,8

Por otro lado al analizar la distribución de los estudiantes según la edad que consumieron por primera vez se pueden observar algunas particularidades según la sustancia que se considere. Como se observa en el gráfico siguiente, la mayor cantidad de estudiantes consumió por primera vez a los 14 años alcohol, marihuana y tabaco. Pese a esto, es destacable que la mitad de los estudiantes que consumió alcohol al menos alguna vez en la vida lo hizo a los 13 años o antes, y en el caso del tabaco el 46% consumió por primera vez a los 13 años o antes. Mientras que en el caso de la marihuana, se observa que una mayor cantidad de estudiantes probó por primera vez a los 15 años o más (alrededor de un 46%).

³ Debido a la poca cantidad de casos que consumieron las demás sustancias no se puede realizar un análisis del promedio de edad de inicio.

Gráfico 15. Distribución de edad de inicio según sustancia.

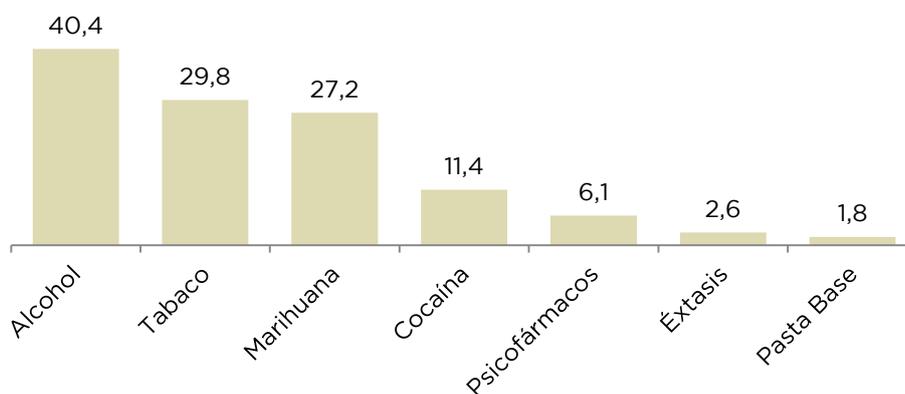


Impacto del consumo

Preocupación por el consumo

El 8,3% (114 estudiantes) de los encuestados manifestó que alguna vez se sintió preocupado por su forma de consumir alguna sustancia, y la sustancia que les generó mayor preocupación fue el alcohol (40,6%), siguiéndole el tabaco (29,8%) y la marihuana (27,2%).

Gráfico 16. : % Sustancia que generó preocupación en encuestados que se sintieron preocupados por su consumo. N=114.



De los 114 encuestados que refirieron experimentar preocupación por su consumo, la mayoría no pidió ayuda (75%) y sólo el 17% buscó ayuda (19 encuestados). De estos últimos, la mayoría manifestó principalmente recurrir a un familiar o amigo. Por otro lado una de las razones por la cual los encuestados no solicitaron ayuda fue porque no quisieron pedirla y, en menor medida, porque les daba vergüenza.

Gráfico 17. % Instituciones o personas a las que pidieron ayuda, asistencia o tratamiento. Encuestados que buscaron ayuda por su consumo. N=19.

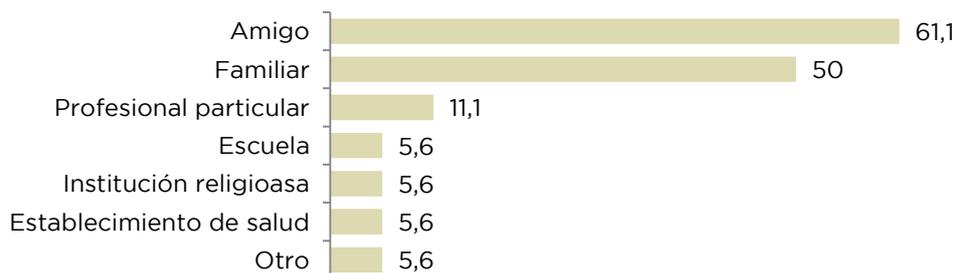


Gráfico 18. % Principal motivo por el cuál no buscaron ayuda. Encuestados que no buscaron ayuda por la preocupación de su consumo. N=85.



Seguridad vial

Un 35,9% de los estudiantes refirió que alguna vez viajó en un auto u otro vehículo conducido por una persona (o ellos mismos) que había consumido alcohol. Por otro lado al preguntar por otro tipo de sustancias, un 12,9% contestó de modo afirmativo. Al analizar por género, no se observan diferencias significativas, mientras que al desagregar por edad, el mayor porcentaje de respuestas afirmativas en cada una de las preguntas se concentró en el grupo de estudiantes de 17 años.

Recursos ante la problemática del consumo de sustancias

A los fines de conocer los recursos que cuentan los jóvenes que participaron en el estudio frente a situaciones de consumo problemático, se les preguntó acerca de la existencia de dispositivos formales o informales que intervengan de alguna forma ante estas situaciones, tanto en la escuela como en el barrio.

La mayor parte de los estudiantes no identificó a quién recurrir ante situaciones de consumo problemático en el ámbito de la escuela. Entre quienes sí identificaron (25,4% del total de estudiantes), refirieron principalmente a los equipos de orientación estudiantil/gabinete pedagógico, luego a directivos, preceptores y trabajadores sociales.

Por otra parte, al preguntar por los recursos en el barrio o ciudad, sólo un 17% respondió positivamente y el recurso referido con mayor frecuencia fue el centro de salud, luego el entorno más cercano como la familia, amigos y vecinos, y en menor medida una comunidad terapéutica.

Factores de riesgo y protección

Los factores de riesgo, en este contexto de análisis, se definen como características o atributos (que pueden ser individuales -biológicos o psicológicos- familiares, sociales, ambientales, entre otros) que en su presencia incrementan la probabilidad del consumo o dependencia a alguna sustancia psicoactiva. Mientras que los factores de protección, por el contrario, también son atributos o características, cuya presencia reduce o inhibe la presencia de consumo o dependencia. A continuación se presentan una serie de indicadores que indagan sobre percepciones de los estudiantes y características de su entorno que podrían estar operando como posibles factores de protección o de riesgo frente al consumo de sustancias.

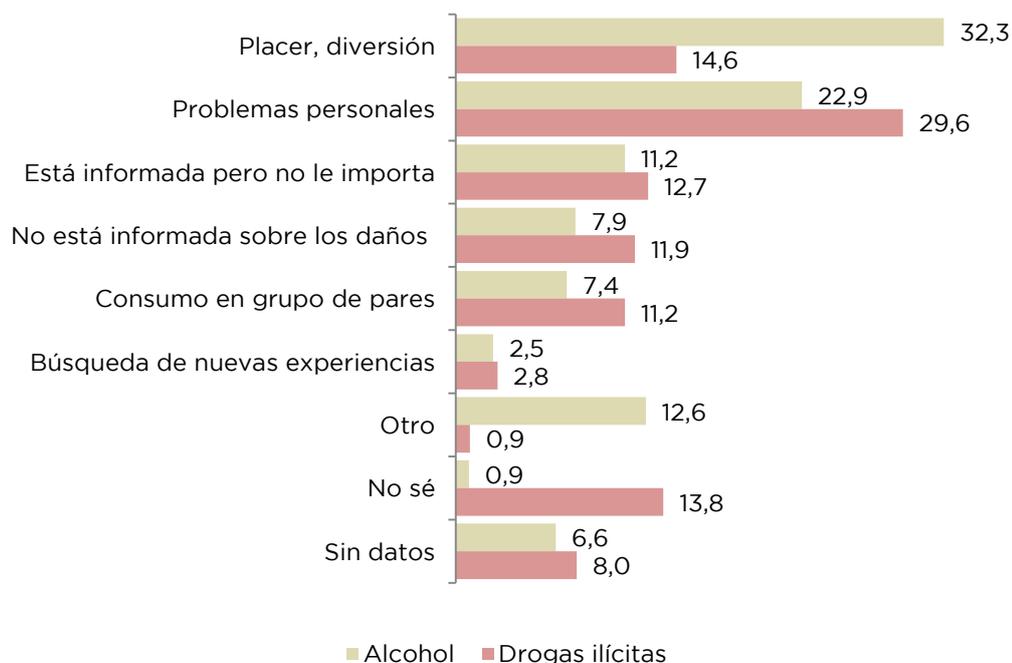
Razones de consumo

Indagar sobre el imaginario de los estudiantes acerca de las causas del consumo de drogas es un aspecto importante que puede contribuir a la explicación sobre su propio consumo como los fundamentos de por qué no consumen.

La mayor parte de encuestados consideró a la búsqueda de placer y diversión como la principal motivación para el consumo de alcohol (32,3%) mientras que la motivación para el consumo de otras drogas se asoció mayormente con problemas personales de quienes las

consumen (29,6%). Los problemas personales aparecen, en el caso del consumo de alcohol, como la segunda motivación más referida (22,9%) y la búsqueda de placer y diversión resultó ser la segunda motivación atribuida más frecuentemente al consumo de otras drogas (14,6%).

Gráfico 19. : % Motivos por los que una persona consume alcohol en exceso y consume sustancias ilícitas. N=1.373



Presión de pares y tolerancia social

El cuestionario indagó sobre situaciones hipotéticas de ofrecimiento de sustancias por parte de un amigo, con la finalidad de analizar la presión social que ejerce el grupo de pares frente a una situación de consumo. Los ofrecimientos planteados fueron: fumar cigarrillos, beber cerveza y/o bebidas fuertes, fumar marihuana, usar cocaína u otras drogas, inhalar pegamentos, mezclar pastillas con alcohol, tomar pastillas (éxtasis y otras). Mientras que las opciones de respuesta fueron: aceptaría por curiosidad, aceptaría porque todos mis amigos lo hacen, no aceptaría y no sé qué haría.

El alcohol es la sustancia que presentó un mayor porcentaje de aceptación, un 38,2% aceptaría ya sea por curiosidad o porque la mayoría de sus amigos lo hacen, en menor medida, el 13,5% aceptaría fumar tabaco y el 8,8% fumar marihuana. Mientras que las sustancias que registraron mayor rechazo ante el ofrecimiento fueron inhalar

pegamento (85,4%), usar cocaína u otras drogas (83%), tomar pastillas como éxtasis u otras (83,4%) y mezclar pastillas con alcohol (82,6%).

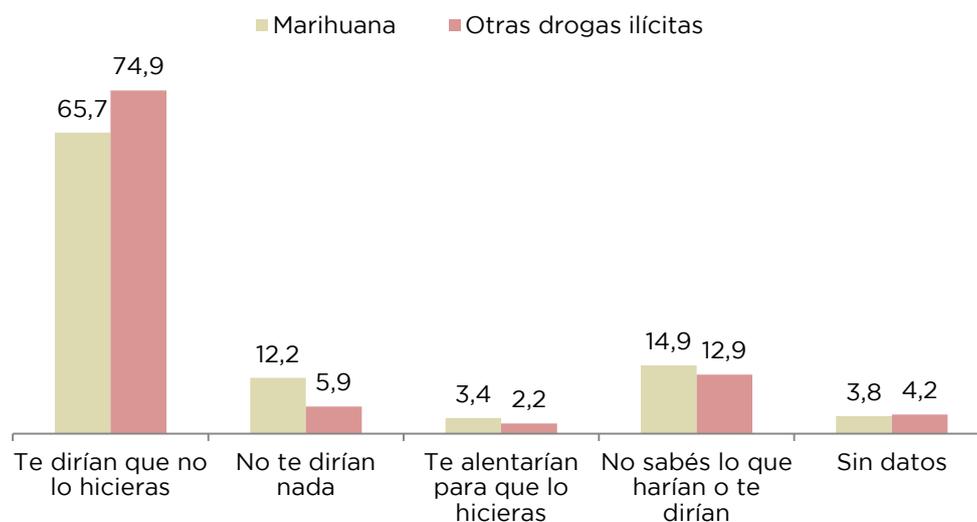
Tabla 11. % Reacción frente a ofrecimiento hipotético de consumo según tipo de sustancias. N=1.373

Acción	Aceptaría, por curiosidad	Aceptaría porque todos mis amigos lo hacen	No aceptaría	No sé qué haría	Sin dato
Beber cerveza, vino y/o bebidas fuertes	29,4	8,8	43,1	9,9	8,8
Fumar cigarrillos	12,3	1,2	73,2	6,5	6,8
Fumar marihuana	7,6	1,2	78,3	4,8	8,1
Mezclar pastillas con alcohol	2,8	1,4	82,6	4,8	8,4
Tomar pastillas (éxtasis y otras)	2,3	1	83,4	4,5	8,7
Usar Cocaína u otras drogas	2	0,7	83	5,2	9,1
Inhalar pegamentos	1	0,7	85,4	4,5	8,4

Otro aspecto que analiza la presión que ejerce el grupo de pares ante el consumo, es la pregunta sobre la percepción que tienen los estudiantes respecto a las reacciones que tendrían sus amigos si supieran que ellos consumen alguna sustancia psicoactiva.

El cuestionario indagó, por un lado, la reacción de los amigos frente al consumo de marihuana y por otro el consumo de otras sustancias (cocaína, pasta base, éxtasis, ácido u otras). Así, en ambas preguntas, la mayoría de los encuestados contestó principalmente que sus amigos le dirían que no lo hiciera más; cabe señalar que en el caso de la marihuana el rechazo del propio consumo fue menor (65,7%) en relación con las otras sustancias (74,9%). Luego contestaron que no sabrían lo que harían o le dirían sus amigos para ambas situaciones hipotéticas, siendo 14,9% para marihuana y 12,9% para el resto de las sustancias. En menor medida contestaron que no le dirían nada, así también, es destacable que el porcentaje de estudiantes que manifestó una indiferencia de su consumo de marihuana fue mayor (12,9%) en relación con las otras sustancias (5,9%). Por último, una menor proporción manifestó que sus amigos lo alentarían para que continuara consumiendo, siendo 3,4% para marihuana y 2,2% para las demás sustancias.

Gráfico 20. % Reacción de amigos frente al conocimiento de consumo de marihuana y otras sustancias ilícitas. N=1.373



En cuanto a la relación con sus padres y la tolerancia al consumo de sustancias psicoactivas, el cuestionario indagó sobre la percepción que tienen los estudiantes en relación con las reacciones de sus progenitores si supieran que consumen. Al igual que los aspectos analizados anteriormente, se diferenciaron las preguntas por reacción ante el consumo de marihuana y por otra parte el consumo de otras sustancias ilícitas (cocaína, éxtasis, pasta base u otras).

Es destacable que las principales actitudes atribuidas fueron similares tanto para el consumo de marihuana como de otras sustancias ilícitas. En este sentido consideran que el diálogo persuasivo para que no consuman más es la principal actitud que adoptarían sus padres, siendo 55,9% en el caso de la marihuana y 48,8% para las demás sustancias ilícitas. En segundo lugar consideran que acudirían a un profesional, siendo 20,4% para la marihuana y 29,1% para las demás sustancias. En menor medida adoptarían una actitud represiva, así el 16,6% cree que sus padres lo castigaría si fuma marihuana y un 15,4% si consumieran otras sustancias.

Gráfico 21. Reacción de padres frente al conocimiento de consumo de marihuana y otras sustancias ilícitas. N=1.373

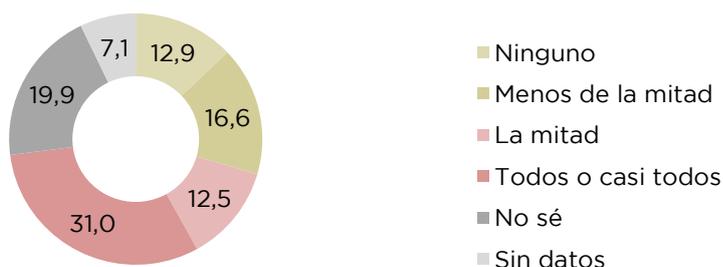


Consumo en su entorno cercano

Por otro lado se les preguntó si sus amigos consumen regularmente sustancias psicoactivas, entendiendo por “regular” como el consumo durante todos los fines de semana o incluso más.

En el caso del alcohol, el 31% de los encuestados declaró que todos o casi todos sus amigos consumen regularmente alcohol y el 12,5% manifestó que la mitad de sus pares consumen regularmente. Sólo el 12,9% de los encuestados refirió que ninguno lo hace. Asimismo ambos géneros presentaron porcentajes similares de amigos con consumo regular de alcohol, mientras que los estudiantes de 15 años y más manifestaron tener más amigos que consumen alcohol. Así un 17,6% de los estudiantes de 14 años o menos manifestaron que todos o casi todos sus amigos consumen mientras que entre los estudiantes de 15 y 16 años como los de 17 años y más, alrededor de un 43% declaró que todos o casi todos sus amigos consumen.

Gráfico 21. % Amigos que consumen alcohol regularmente. N=1.373



Por otro lado, al preguntar si tenían amigos que fueran usuarios regulares de sustancias ilícitas o de uso indebido, la mayoría contestó que tiene amigos consumidores de marihuana. El 8,5% manifestó que todos o casi todos sus amigos la consumen regularmente y el 27,2% dijo que “algunos”.

En cuanto a las demás sustancias, el 10,9% declaró que al menos algunos amigos consumen regularmente cocaína y el 6,7% refirió tener al menos algunos amigos que consumen tranquilizantes. Las siguientes sustancias no superan al 6% de los estudiantes encuestados.

Tabla 12. % Amigos que consumen regularmente por tipo de sustancia. N=1.373

Sustancia	Ninguno	Algunos	Todos o casi todos	No sé	Sin datos
Marihuana	31,3	27,2	8,5	21,9	11,1
Cocaína	41,4	10,9	3,5	29,1	15
Pasta base / Paco	46,2	5,4	2,3	30,1	16,1
Inhalables	44,4	4,6	2,1	32,3	16,5
Éxtasis	44,4	4,4	2,1	32,7	16,3
Tranquilizantes	42	6,7	2,5	32,4	16,3

En términos generales no se observan diferencias significativas al analizar según género, mientras que al desagregar según edad se pueden observar algunas particularidades. Por un lado, alrededor de la mitad de los estudiantes de 15 años o más declararon que tienen amigos que consumen marihuana (algunos/todos o casi todos) mientras que un poco menos del 20% de los estudiantes de 14 años manifestaron tener amigos con consumo regular de marihuana. Así también, la presencia de consumo de cocaína entre los amigos es mayor en los estudiantes de 15 años y más en relación con el grupo de menor edad. Cabe señalar que el grupo de 15 y 16 años indicó una mayor proporción de amigos con consumo regular de pasta base/paco, inhalables, éxtasis y tranquilizantes en relación a los demás grupos etarios.

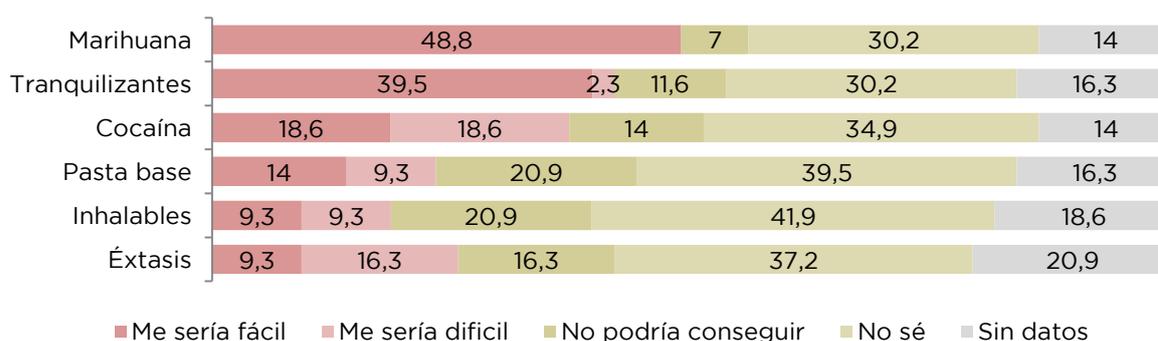
Tabla 13. Amigos que consumen regularmente sustancias ilícitas según género y edad. N=1.373

Sustancia	Mujeres	Varones	14 años o menos	15 y 16 años	17 años o menos
Marihuana	36,4	34,4	18,4	49,6	51,8
Cocaína	13,8	14,6	8,3	21,7	18,1
Pasta Base/Paco	8,3	6,5	4,3	14,8	5
Solventes/inhalables	6,5	5,8	4,8	10,5	6
Éxtasis	6	6,7	3,3	10,7	7,1
Tranquilizantes	10	7,8	5,3	14,1	11

Accesibilidad

Frente a la accesibilidad del consumo de sustancias ilícitas, la marihuana registró los valores más altos de facilidad de acceso entre los jóvenes encuestados en relación con las demás sustancias. El 48,8% de los encuestados afirmó que le sería fácil conseguir marihuana, el 39,5% consideró que puede acceder fácilmente a los tranquilizantes y el 18,6% a la cocaína. En términos generales, de las sustancias indagadas, la pasta base/paco y los inhalantes fueron las de mayor dificultad de acceso percibido.

Gráfico 22. % Percepción de facilidad de acceso por tipo de sustancia. N=1.373



Percepción de riesgo

La percepción de riesgo frente al consumo es una variable que en sus extremos se configura como un factor de protección (gran riesgo) o un factor de riesgo y vulnerabilidad (ningún riesgo y riesgo leve). Se diferencia la percepción de riesgo según el tipo de sustancia y la frecuencia de uso.

En general, a medida que se incrementa la frecuencia de uso, disminuye la opinión sobre su inocuidad. En este sentido, las mayores percepciones de gran riesgo fueron atribuidas al consumo frecuente de cocaína (67,3%), al consumo frecuente de pasta base/ paco (64,7%) y al consumo frecuente de éxtasis (59,4%).

Por otra parte, las percepciones de ningún o bajo riesgo mayores fueron atribuidas al consumo esporádico de tabaco (26,1%), al consumo esporádico de bebidas alcohólicas (17,6%) y al consumo esporádico de marihuana (14,6%).

A su vez los psicofármacos, tranquilizantes o estimulantes, fueron las sustancias que presentaron mayor desconocimiento respecto de su potencial de riesgo. El 27,7% no pudo valorar el riesgo del consumo frecuente de estimulantes y el 24,3% no pudo valorar el riesgo del consumo frecuente de tranquilizantes.

Tabla 14. % Percepción de riesgo de consumo esporádico y frecuente según sustancia psicoactiva. N=1.373

Frecuencia de consumo	Poco riesgoso	Riesgo moderado	Gran riesgo	No sé qué riesgo corre	Sin datos
Esporádico de cigarrillos	26,1	28,5	22,4	12,1	10,9
Frecuente de cigarrillos	6,8	20,2	50,9	10,3	11,8
Esporádico de bebidas alcohólicas	17,6	28,1	27,7	17,6	9
Frecuente de bebidas alcohólicas	5	20	52,7	11,7	10,6
Esporádico de marihuana	14,6	19,5	41,2	12,4	12,3
Frecuente de marihuana	6,1	12,7	56,7	11,9	12,5
Esporádico de tranquilizantes	6,3	15,1	43	24	11,6
Frecuente de tranquilizantes	2,7	6,2	55,3	24,3	11,6
Esporádico de estimulantes	4,1	15,2	40,7	27,4	12,6
Frecuente de estimulantes	1,7	6	52,1	27,7	12,5
Esporádico de solventes o inhalables	3,2	14,8	45,9	22,4	13,8
Frecuente de inhalables	2,2	6	55,2	21,5	15,1
Esporádico de éxtasis	3,1	13	48,4	22,1	13,4
Frecuente de éxtasis	1,2	3,9	59,4	22,5	13
Esporádico de cocaína	3	15,1	54,7	13,8	13,4
Frecuente de cocaína	1,2	3,8	67,3	13,9	13,8
Esporádico de pasta base/paco	2,3	11,7	55,1	17,8	13,1
Frecuente de pasta base/paco	1,2	3,6	64,7	17,8	12,6

Conclusiones

En primer lugar se sintetizan los datos obtenidos sobre el consumo de sustancias y las problemáticas que conllevan:

- En términos generales, los consumos en los jóvenes encuestados se presentaron principalmente en alcohol, luego tabaco y en menor medida marihuana, tanto para el consumo alguna vez en la vida, durante el último año y el último mes.
- Al desagregar por género, tanto varones como mujeres registran valores similares de consumo en casi todas las sustancias, exceptuando las sustancias legales (tabaco y alcohol) donde las mujeres registraron valores levemente superiores a los varones.
- En cuanto al consumo según grupos de edad, el consumo de tabaco, alcohol, marihuana y psicofármacos se incrementa con la edad, encontrándose las prevalencias más altas en el grupo de 17 años y más. Cabe señalar que las tasas de consumo de cocaína, pasta base/paco fueron levemente superiores en los estudiantes de 15 y 16 años en relación con los demás grupos etarios. Mientras que el consumo de alucinógenos, tales como LSD, fueron similares en ambos grupos.
- Por su parte, el promedio de edad de inicio en los estudiantes encuestados se situó entre los 13 y 15 años, cualquiera sea la sustancia analizada.
- En cuanto al consumo de alcohol, las bebidas fuertes es la bebida más consumida por los adolescentes y su consumo se concentra durante los fines semana. Por otro lado, entre los consumidores actuales, el 60% afirmó que en los últimos 15 días al momento de realizar la encuesta tuvo un consumo episódico excesivo de alcohol (consumió 5 tragos o más en una misma salida). La presencia de este consumo abusivo fue levemente superior en los varones en comparación con las mujeres. Mientras que el consumo abusivo es mayor a medida que aumenta la edad. Por otro lado, cabe señalar que entre los consumidores recientes, alrededor de un 39% manifestó que

alguna vez en el último año consumió bebidas alcohólicas estando solo, y los varones declararon hacerlo en mayor proporción que las mujeres. Mientras que estas últimas manifestaron en mayor medida que se olvidaron lo que hicieron al consumir alcohol en comparación a los varones, siendo 35% y 23,8% respectivamente. Por último se observa que las proporciones de respuestas positivas de situaciones de consumo perjudicial o de riesgos se encuentran mayormente en los estudiantes de 15 años y más.

- Con respecto al consumo de marihuana, alrededor del 10% consumió durante el último año, y este uso fue principalmente ocasional (algunas veces en el último año o mes). Cabe destacar que entre los consumidores recientes, un poco más de la mitad fumó en solitario y alrededor del 43% fumó antes del mediodía.
- Se estimó que alrededor del 7% de la población encuestada consumió psicofármacos alguna vez en la vida, principalmente tranquilizantes. Es destacable que un poco más de la mitad consumió al menos alguna vez sin prescripción médica (58%).
- Sólo un 8% de los estudiantes encuestados manifestaron que alguna vez se sintieron preocupados por su forma de consumir alguna sustancia, y la sustancia que generó más preocupación fue el alcohol. Cabe señalar que la mayoría de los encuestados que percibieron preocupación por su consumo no quiso pedir ayuda.
- Un 36% refirió que alguna vez viajó en un auto u otro vehículo conducido por una persona, o ellos mismos, que había consumido alcohol.
- En relación a la identificación de recursos asistenciales-preventivos, un 25% refirió conocer un lugar o persona en la escuela y un 17% en el barrio a la que puedan recurrir frente a situaciones problemáticas de consumo de sustancias psicoactivas.

En cuanto al contexto individual y socio-familiar de los encuestados se pueden destacar algunos rasgos:

- El núcleo familiar de los encuestados está compuesto principalmente por la madre, hermano/s y padre. Se observa una predominancia del uso de las nuevas tecnologías y del ámbito privado en relación a las demás prácticas de esparcimiento, así los encuestados refirieron pasar la mayor parte del tiempo de ocio en su casa y la principal actividad que realizan es usar aplicaciones tales como Whatsapp, Instagram, Snapchat, entre otras; y en menor medida navegar por internet. La mayoría de los estudiantes mencionó recurrir a su mamá cuando tiene algún problema o situación angustiante. Sin embargo, una importante cantidad de jóvenes no habla con nadie ante estas situaciones. Estos datos resultan relevantes para pensar prácticas preventivas que convoquen a la participación en la esfera pública y al fortalecimiento de lazos de pertenencia con el resto de la comunidad. Así también, resulta interesante indagar sobre el tipo de uso que realizan de internet para pensar estrategias de prevención en el entorno web.
- Al analizar las percepciones sobre las prácticas de consumo, en líneas generales éstas difieren en cuanto a la aceptación social que tienen las sustancias. Por un lado cuando se les pregunta por las razones de consumo excesivo de alcohol la mayoría señaló que la gente lo hace por placer/diversión, lo cual refuerza la naturalización del consumo de esta sustancia en los jóvenes. Mientras que las razones de consumo de sustancias ilícitas se debe principalmente por problemas personales.
- Asimismo, hay una familiarización con el consumo de alcohol y marihuana en los jóvenes encuestados, en este sentido, alrededor de un 43% de los encuestados manifestó que más de la mitad de sus amigos consumen regularmente alcohol, así también un 35% refirió tener amigos que consumen regularmente marihuana. Por su parte, un poco menos de la mitad de los encuestados manifestó que le sería fácil conseguir marihuana (48,8%).

- Finalmente, las menores percepciones de riesgo se presentan ante el consumo esporádico y frecuente de tabaco, bebidas alcohólicas y marihuana.